



Nuestra Esperanza

¿Qué es lo que esperamos?

La primera pregunta que debemos hacernos cuando hablamos de la Esperanza del cristiano es: ¿qué esperamos los hijos de Dios?

A fin de responder adecuadamente, necesitamos saber que nuestro Señor Jesucristo nació, creció, fue bautizado por Juan en el Jordán cuando alcanzó la edad legal de ejercer un ministerio público, y desde entonces tuvo principio su ministerio, proclamando el Reino de Dios y haciendo valer su nombre como el Mesías de Israel. Tiempo más tarde fue torturado, murió en lugar de nosotros y setenta y dos horas después Dios lo resucitó con un cuerpo nuevo, de ingeniería perfecta con desgaste nulo y envejecimiento cero. Eso hizo Dios con Jesús mediante Su poder y hará idénticamente con nosotros.

1 Corintios 6:14:

Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.

Dios nada tiene que demostrarnos; no obstante, dio pruebas acabadas de que tiene poder para resucitar un cadáver y transformarlo en un cuerpo que nunca envejezca ni sufra deterioro alguno.

Filipenses 3:20 y 21:

20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Nuestro Señor presidirá la transformación de los miembros de su Iglesia que se hará con el poder de Dios, que es el mismo que lo levantó a él de los muertos. Ahora, un detalle importantísimo al que debemos prestar suma atención ► **nuestra ciudadanía está en los cielos, desde donde esperamos al Señor Jesucristo.** El cielo es como si fuera el lugar donde está guardada nuestra "Partida de Renacimiento". Así que siempre recuerde que el cielo no es nuestro destino final, sino el lugar de encuentro desde donde luego regresaremos con nuestro Señor a la Tierra.

Esto es lo que charlaron, lo que vivieron, y de lo que fueron testigos quienes acompañaban al Señor Jesucristo en los últimos momentos en que estuvo pisando suelo terrestre, antes de su ascensión.

Hechos 1:1 y 2a:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, 2 hasta el día en que **fue recibido arriba**,...

Nuestro Señor **fue recibido arriba** ▶ Lo que Dios hizo con nuestro Señor en el pasado hará también con nosotros en el futuro.

2 Corintios 4:14:

Sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús [Dios lo resucitó], a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

Ahora continuamos con el registro de Hechos Capítulo uno, desde donde dejamos.

Hechos 1:2b-11:

...después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; 3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables¹, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

Nuestro Señor se presentó vivo en su cuerpo resucitado exhibiéndose delante de los suyos. Ellos pudieron ser testigos oculares del cuerpo que ellos y nosotros tendremos después de resucitar. Recuerde que lo que Dios hizo con nuestro Señor en el pasado, hará también con nosotros en el futuro.

4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. 5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días [fueron diez días más]. 6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

La preocupación de ellos es la misma que la nuestra. Ellos querían saber cuándo sería instituido el Reino de Dios. La respuesta de Jesucristo fue muy clara:

¹ Puede estudiar la Enseñanza N° 467 *Pentecostés 2017 La Prueba Indubitable de la Resurrección*

7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; 8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. 9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

Nuestro Señor fue alzado al cielo y ocultado por una nube. Lo que vieron los Apóstoles es lo mismo que verán las personas cuando nuestro Señor venga a buscarnos y reunirnos en el cielo. Ellos vieron las plantas de los pies de nuestro Señor, la gente que quede sobre la Tierra cuando él venga, también verá las plantas de nuestros pies.

10 Y estando ellos con los ojos puestos en el **cielo**, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11 los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

Recapitulando, Jesús vino, sirvió, murió, fue resucitado con un cuerpo perfecto y fue ascendido. Ahora, y hasta que sea enviado a llamarnos, él sigue en el cielo sirviendo a la Iglesia del Cuerpo. Él está ahí y desde ahí esperará a que seamos transformados y arrebatados por el poder de Dios. Entonces, la pregunta puede surgir: ¿Qué esperamos los cristianos?

1 Tesalonicenses 1:10:

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

▶ Esperamos a nuestro Señor que vendrá de los cielos ☁️ todo lo que Dios tiene preparado para nosotros a partir de ese momento. ◀

El comienzo del desarrollo de los acontecimientos concernientes a nuestra Esperanza consta de lo que podríamos definir como dos partes claramente notables. La primera es cuando nuestro Señor viene **por** nosotros y la segunda es cuando regresa **con** nosotros. Para entender la diferencia entre ambas partes, es necesario aclarar que el primer objetivo de su regreso es venir a buscarnos, y éste se concreta cuando viene **por** nosotros. En esta primera parte, antes que nada será necesaria una transformación: de lo corruptible a



incorruptión, y de lo mortal a inmortalidad². Inmediatamente después de esto, nos reúne en el aire y luego de un tiempo regresa **con** nosotros sobre la Tierra. ¡Qué hermoso pensar en esto! Al momento en que nuestro Señor nos transforma³, comienza a desarrollarse el total de “la Esperanza”. En este “viaje” tendremos gozo completo “de ida” al subir y “de vuelta” al bajar, pues nuestros cuerpos serán perfectos, idénticos al que le fue provisto por Dios a Jesucristo cuando lo resucitó. También es necesario aclarar que hay un tiempo entre el primer instante en el que nos llama y el segundo instante en el que descendemos con él. A partir del momento en que seamos ascendidos a las nubes, estaremos siempre con el Señor y cuando regresemos con él, ocuparemos la Tierra por siempre. Ahí están las dos preposiciones ▶ “**por**” (el Señor viene **por** nosotros) y “**con**” (el Señor regresa **con** nosotros) y su explicación.

Este Estudio se enfoca en lo que ocurre con los hijos de Dios hasta las transformaciones y la venida de nuestro Señor, que nos reúne en las nubes. Es decir que estudia el comienzo del desarrollo del total de nuestra Esperanza. Nuestro regreso **con** nuestro Señor se tratará sólo brevemente pues es tema a desarrollar en un Estudio futuro.

Comenzaremos nuestra búsqueda de mayor entendimiento sobre la Esperanza del cristiano en 1 Corintios 15. Aquí Pablo les está haciendo una seria observación acerca de su creencia incorrecta. Había entre ellos algunos que estaban diciendo que Cristo resucitó, pero al mismo tiempo decían que los muertos no resucitarán. Pablo les muestra en este registro lo absurdo de esa doctrina.

1 Corintios 15:3-8, 12-19:

3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 5 y que apareció a Cefas, y después a los doce. 6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. 7 Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; 8 y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

Primero Pablo les recuerda lo que dice la Escritura:

| | |
|--------|---|
| Cristo | murió por nuestros pecados fue sepultado fue resucitado al tercer día |
|--------|---|

Luego les recuerda a varios testigos, de tal modo que no tuvieran duda alguna acerca de este tema **tan** importante.

² 1 Corintios 15:53 y54

³ 1 Corintios 15:51 y 52

Apareció

a Cefas
a los 12
a más de 500 hermanos
a Jacobo
a todos los apóstoles
a Pablo en último lugar

Les estaba diciendo que erraban en un tema que era imprescindible de conocer y acerca del cual tenían todas estas documentaciones, de tal manera que pudieran tener la doctrina correcta en cuanto a la Esperanza. Continúa mostrándoles lo absurdo de su postura por la que creían que Cristo había resucitado, pero no que hubiere resurrección de muertos. Imagínese, ellos estaban “diciendo sin decirlo”, que no tenían Esperanza, es decir que no tendrían una vida futura preparada por Dios para ellos.

12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? 13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. 14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

Mire si será importante hablarle a la gente de la resurrección. Ahí dice: “Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe”. ¡Mire lo que predicaban Pablo y Sóstenes! Entre los corintios había quienes predicaban que los muertos no resucitan, dejando abierta la posibilidad de suponer que tampoco Cristo habría resucitado. Pero la predicación de Pablo y su colaborador era la de que Cristo resucitó y que nosotros resucitaremos igual que él. Esos son puntos cruciales de nuestra fe y de nuestra Esperanza; **eso es lo que predicamos a las personas**. A la gente le decimos que Cristo resucitó y que nosotros también lo haremos y que tendremos cuerpos perfectos y una vida futura con Dios y con Cristo sobre la Tierra. Todo esto que Pablo les está diciendo es un clarísimo ejemplo de lo que es redargüir. Nuestro querido Pablo continúa utilizando la errónea doctrina de los mismos corintios para que vean como por un espejo lo insensato de su postura.

15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. 18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron [apollumi].

Según habíamos estudiado previamente, cuando dice: “...los que durmieron en Cristo perecieron⁴” significa que si ese gravísimo error fuera

⁴ Puede referirse al Capítulo: *La diferencia Bíblica que existe entre matar y destruir*

verdad, los muertos en Cristo no tendrían una esperanza de vida futura al momento de su aparición. En otras palabras, no tendrían la Esperanza de la que estamos tratando porque, de ser las cosas como ellos desacertadamente creían, su muerte sería irremediable.

19 Si en esta vida solamente esperamos [*elpizō*] en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

Si fuera verdad esta incoherencia que ellos estaban creyendo, entonces eran dignos de que la gente les tuviera lástima. Era muy serio el desvío que tenían, así que el Apóstol les “dio con toda la artillería” necesaria.

Esta Escritura de 1 Corintios 15 es básica para entender:

- la aparición de nuestro Señor en las nubes,
- la resurrección de quienes duermen en Cristo y
- la transformación de quienes estemos vivos.

Pablo probó su doctrina con la Escritura y con el testimonio valioso de varios hermanos de buena y reconocida reputación entre ellos. Si los corintios hubiesen tenido razón, nosotros habríamos sido miserables seres desesperanzados sin posibilidad de vida futura por siempre. Gracias a Dios ellos estaban en error y Pablo puso “los puntos sobre las íes” para que quien dudara, supiera y ya no dudara más.

Viene “por” nosotros • Regresa “con” nosotros

En la primera parte del desarrollo de estos acontecimientos con los que estamos tratando, Cristo no regresa sobre la Tierra sino que se encuentra con su Iglesia en las nubes; por eso, cuando hablamos de esta instancia, decimos “viene” y no decimos “regresa”. Es en ese momento cuando aparece **por** su Iglesia y es cuando nuestro Señor nos reúne con él. Regresar es volver al lugar de donde se partió, y nuestro Señor hará eso juntamente **con** nosotros, tiempo después de reunirnos en el aire.

2 Tesalonicenses 2:1:

Pero con respecto a la venida [*parousia*] de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos.

Pablo está escribiendo a sus hermanos en Cristo, quienes son también hermanos nuestros; por eso, la expresión “nuestra reunión con él” incluye tanto a ellos como también a nosotros, o sea a todos los hijos de Dios renacidos de Su espíritu a partir del día de Pentecostés. Estas palabras están dirigidas a nosotros con la misma intensidad con que estuvieron dirigidas a nuestros hermanos de ayer cuando fueron escritas. Eso es lo mismo que decir que todos los que confesamos y creímos según lo que

dice Romanos 10:9 nos juntaremos con nuestro Señor en las nubes. El resto de los seres humanos serán resucitados más adelante en otras dos resurrecciones diferentes.

El orden de los eventos

1 Tesalonicenses 4:13-17:

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen [los muertos en Cristo], para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Qué amorosa la intención de Dios al decirnos: “para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza”. Fíjese que está hablando “de los que duermen”, de los muertos en Cristo. Nosotros sabemos que así como Cristo murió y resucitó, ellos también serán resucitados. Nuestra pena no será igual a la que tendría alguien que no sabe qué pasa con los muertos, ya sea que crea que la muerte es por siempre e irremediable, o que piense que sus seres queridos pudieran haber ido a parar a algún “infierno” o lugar de tormento permanente, ambos inexistentes. Incluso esa misma persona podría tener un profundo temor producido por la inseguridad de no saber qué le pasará después de su propia muerte. En ese caso ¿Cómo no tener una tristeza inconsolable ante la muerte de quienes le rodean? Nosotros sabemos y tenemos tristeza, pero no como alguien que no sabe y que desconoce todo lo que nosotros sí sabemos. La muerte es un enemigo con todas las letras y lastima profundamente, hiere lo más hondo de nuestro ser. La respuesta natural y apropiada ante la muerte es pena, pesar, aflicción, dolor. Observe también que el texto citado no dice que haya que celebrar la muerte a causa de que el fallecido “esté en un mejor lugar con Dios”. Si así fuera, esta sección de la Palabra sería el mejor lugar y el mejor momento para decirlo, sin embargo no dice eso; dice en cambio que nuestra tristeza no sea como la de alguien que no tiene esperanza. Y si no tiene esperanza, puede deberse a que no ha creído la información de la Palabra de Dios, o bien a que no tiene conocimiento, sea poco o sea mucho, de lo que constituye esta Esperanza de vida perfecta y futura que tiene todo hijo de Dios.

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. 15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados [*harpazō*] juntamente

con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Cuando en el versículo 16 dice: “descenderá del cielo”, no significa que descenderá sobre la Tierra, es decir sobre la superficie que pisamos hoy nosotros. Observe que en el versículo 17 dice: “para recibir al Señor en el aire”, de tal manera que Cristo nos esperará en las nubes y desde allí comandará las operaciones que siguen a su venida.

Este versículo 17 documenta también que seremos “arrebatados”. Esta palabra “arrebatados” proviene de un vocablo griego que comunica la idea de una fuerza ejercida de manera súbita⁵. Otras acepciones de esa palabra griega son: “arrancar”, “agarrar”, “tomar ansiosamente o con avidez”... Este arrebatamiento será un evento instantáneo en el que los cristianos seremos tomados súbitamente y llevados hacia arriba para estar con el Señor Jesucristo.

Resumiendo la importante y sustanciosa información brindada en estos versículos, este es el orden de los eventos:

- El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios descenderá del cielo.
- Los muertos en Cristo serán resucitados.
- Los mortales serán transformados en inmortales⁶.
- Tanto los resucitados como los transformados, todos seremos juntamente arrebatados para recibir al Señor en las nubes.
- **Así** estaremos siempre con el Señor.

Esta información es complementaria a la que estuvimos estudiando anteriormente en 1 Corintios 15. Es importante notar que dice: “**así** estaremos siempre con el Señor”. Claramente dice “así” no “ahí”. El cielo no es el destino final de ningún hijo de Dios. Ese “así” se refiere al “estaremos siempre con el Señor”. Es decir que estaremos **juntamente** con Cristo. Mientras él permanezca en las nubes, también permaneceremos nosotros con él; cuando él descienda sobre la Tierra para tomar posesión de ella y comenzar el Reino de los Mil Años, también descenderemos con él.

1 Tesalonicenses 5:10 y 11:

10 quien murió por nosotros para que ya sea que velemos [que estemos vivos al momento de su aparición], o que durmamos [que estemos muertos al momento de su aparición], vivamos **juntamente con él**. 11 Por lo cual, animaos [*parakaleō*] unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.

⁵ Tomado de Vine en eSword

⁶ 1 Corintios 15:53 y 54

| | |
|---|--|
| 1 Tesalonicenses 4:17 y así estaremos siempre con el Señor | 1 Tesalonicenses 5:10 vivamos juntamente con él |
|---|--|

El versículo 11 comienza diciendo “por lo cual, animaos unos a otros”. La pregunta es ¿por qué “cuál”? Por lo que dice el versículo 10: que ya sea que a su venida vivamos o estemos durmiendo, viviremos juntamente con él. **¡Esa es nuestra Esperanza!** ¡En eso consiste! Con este conocimiento nos animamos y edificamos los unos a los otros. Al decir aquí: “juntamente”, al igual que cuando dice: “estaremos siempre con el Señor” en 1 Tesalonicenses 4:17, queda incluido **todo lo que sigue a nuestra reunión en el aire**, y no solamente su tan esperada y bendita venida y nuestro encuentro con él.

La palabra traducida como “animaos” en el versículo 11, proviene de una palabra griega que puede ser traducida: alentaos, amonestaos, confortaos, exhortaos y consolaos. En el momento de la muerte no hay palabras más consoladoras que las palabras de la Esperanza de la aparición de nuestro Señor en el aire y de todo lo que nos tiene preparado Dios a partir de ahí. Con estas palabras nos consolamos y alentamos unos a otros. En total coincidencia y dentro del mismo contexto, tenemos la misma recomendación de Dios dada también mediante la pluma de Pablo.

1 Tesalonicenses 4:18:

Por tanto, alentaos [*parakaleō*] los unos a los otros con estas palabras.

¿Con qué palabras tenemos que alentarnos los unos a los otros? Con las palabras contenidas del versículo 13 al 17 de este mismo Capítulo 4.

“Estas palabras”

- No entristecemos como quienes no tienen esperanza
- Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él
- Nosotros que vivimos no precederemos a los que durmieron
- El Señor mismo descenderá del cielo y los muertos serán resucitados y los vivos transformados.
- Seremos arrebatados juntamente para recibir al Señor en el aire
- Así estaremos siempre con el Señor

El comienzo del desarrollo del total de la Esperanza

Nuestro Señor Jesucristo vendrá por nosotros, los muertos serán resucitados, los vivos transformados y juntos subiremos a su encuentro.

1 Corintios 15:51-54:

51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos [no todos estaremos muertos]; pero todos seremos transformados [*allassō*], 52

en un momento [*atomos*], en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos [quienes duermen en Cristo] serán resucitados incorruptibles, y nosotros [los vivos al momento del sonar de la trompeta] seremos transformados [*allassō*].



Esta información es tan simple como maravillosa. La expresión “en un momento” proviene del griego “*en atomos*”, es decir en ese preciso “hiper micro segundo” imposible de ser dividido en el grado más absoluto, se produce todo esto relatado aquí. Preste mucha atención porque este preciso instante marca...

► el comienzo del desarrollo del total de nuestra Esperanza ◀

53 Porque es necesario que esto corruptible [los que están muertos] se vista de incorrupción, y esto mortal [los que estén vivos] se vista de inmortalidad. 54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

Todos seremos transformados ► | Corruptible → incorrupción
Mortal → inmortalidad
¡Sorbida es la muerte en victoria!

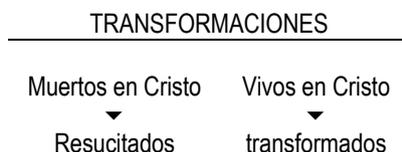
Como podemos apreciar, cuando Cristo nos espere en las nubes, algunos de nosotros, es decir los que duerman, necesitarán ser resucitados; pero otros, es decir los que estemos vivos, no serán “resucitados” sino “transformados”. Todos los miembros del Cuerpo de Cristo somos una unidad. Este grupo indivisible que somos, no será resucitado **como grupo**, sino que solamente lo serán algunos de nosotros (quienes estén muertos). No se resucita a una persona viva; para ser resucitado, es necesario haber muerto previamente. Por eso, esta “operación simultánea” que implica este cambio radical, no puede ser llamada resurrección, pues ese término para la Iglesia del Cuerpo se aplica solamente a una parte del grupo: quienes estén durmiendo. Esta “operación conjunta” comprende dos sucesos ► una resurrección + una transformación.

En el futuro habrá otras dos resurrecciones. En cada una de estas nuevas resurrecciones siguientes, habrá un grupo totalmente diferente del nuestro. Cada uno de esos dos grupos tendrá su propia resurrección. Las personas de cada uno de estos dos nuevos grupos estarán en su totalidad muertas y por tanto sí, necesitarán ser resucitadas, primero un grupo y más tarde el otro. En cambio, volviendo a referirnos a “nuestro grupo”, el de los creyentes en Cristo, algunos necesitarán ser resucitados (los que duerman) pero otros no (los que estén vivos en ese momento). Por eso en

esta obra hemos de llamar a estas dos acciones que le ocurrirán al Cuerpo de Cristo: “transformación”.

1 Corintios 15:51:

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos [ya sea vivos o muertos] seremos transformados [*allassō*].



En todos estos momentos de los que estamos tratando en este Estudio, nuestro Señor **no** posa las plantas de sus pies sobre la superficie terrestre. Se queda “arriba” para juntarse con los transformados allá y estar, a partir de ese instante, con nosotros para siempre. Nuestro cuerpo actual tiene muchas limitaciones y no es apto para la vida por siempre; por eso es necesaria una drástica modificación. Aquella transformación que se operará en nosotros, nos proveerá un cuerpo nuevo ilimitado en alcance, ámbito, campo de acción y posibilidades.

1 Corintios 15:44, 45 y 49:

44 Se siembra cuerpo animal [el nuestro de ahora], resucitará cuerpo espiritual [el que nos será dado mediante la transformación]. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. 45 Así también está escrito: Fue hecho el primer Adán alma viviente; el postrer Adán [nuestro Señor Jesucristo], espíritu vivificante.

Nosotros ahora tenemos un cuerpo que heredamos de Adán, que no es adecuado para la vida por siempre. Dios hizo al primer Adán alma viviente e hizo al postrer Adán espíritu vivificante ▶ al momento de resucitarlo ◀ Así como ahora tenemos la imagen del primer Adán, tendremos la del postrer Adán al instante de las transformaciones.

49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal,...

Se refiere a este cuerpo que tenemos ahora, que está contaminado por el pecado de Adán y deteriorado por el transcurso del tiempo.

...traeremos también la imagen del celestial.

El “celestial” es el cuerpo perfecto, que es apto para vivir por siempre, el mismo que tiene ahora nuestro Señor. ¡Todos estos detalles forman parte de nuestra Esperanza! Cada vez que usted proclama el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo, cada vez que lleva a alguien al conocimiento de Romanos 10:9, todas estas maravillas están “integradas” en su precioso mensaje.



Hasta que nuestro Señor se constituya en las nubes y desde allí, por mandato de Dios presida estas transformaciones, los muertos permanecerán en el Seol a la espera del comienzo del desarrollo de nuestra bendita Esperanza 



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisor: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio⁸ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁸ Hechos 17:11

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga